OPINIÓN

Monreal, Layda y Carl Schmitt; la guerra fratricida al interior de Morena.

Por Emiliano Morales Hernández · 11 de noviembre de 2022 · 5 min de lectura

Estas semanas han sido bastante estridentes al interior del partido gobernante y han puesto de manifiesto la frágil unidad que existe en los círculos de poder que rodean el presidente de México. La ridícula confrontación que inicio la gobernadora de Campeche, Layda Sansores, en contra del senador Ricardo Monreal, reavivó un conflicto que parecía haber tomado pausa entre las fracciones moderadas y radicales de Morena.

De un día para otro, la gobernadora de Campeche, fiel a su estilo extravagante de hacer política decidió abrir un frente de confrontación al interior del partido; un día anunció que en su programa denominado *Martes del Jaguar* haría una revelación importante en contra del coordinador de Morena en el Senado. Con anterioridad, su programa se caracterizó, no por hablar sobre los logros de su administración, sino para dar a conocer intervenciones de comunicaciones ilegales de diferentes opositores políticos. El caso más sonado fue el del exgobernador "Alito" Moreno y actual dirigente del partido tricolor.

La revelación de una serie de audios en contra del dirigente priista logró doblar su postura al interior del partido que dirige, fue como una especie *extorsión* por parte de la gobernadora para lograr un fin político; a todas luces un plan bastante maquiavélico pues se valió de la presunta ilegalidad de intervenir con sistemas de espionaje las conversaciones de un dirigente para doblarlo en su postura política.

Ahora, como si se tratara de uno de sus peores enemigos, decidió hacer lo mismo con Ricardo Monreal. Anunció que daría a conocer una serie de conversaciones que pondrían en la lona al senador; el primer aviso se dio hace dos semanas, revelando una conversación por WhatsApp en donde se sugería una negociación con el líder del partido tricolor. De inmediato el senador salió en su defensa argumentando que eran una falsedad esas conversaciones y, decidió emprender una defensa jurídica en contra de la gobernadora.

Ante la Fiscalía General de la República el senador presentó una denuncia contra la gobernadora por la intervención de comunicaciones privadas, su difusión y peculado. Dos días antes de su programa, un juez de la CDMX admitió a tramite un recurso de amparo a favor de Monreal, quien le concedió la suspensión provisional contra la difusión de mensajes por parte de la gobernadora.

De manera intencional la gobernadora toma la decisión de seguir su embestida en contra del coordinador. Nuevamente el martes 8 de noviembre dedicó parte de su programa a atacar no solo al coordinador, sino al gobernador de Zacatecas, refiriendo que tenían un sinfín de propiedades a su nombre. La orden del juez no fue impedimento para violar nuevamente la ley.

A los pocos minutos el coordinador decidió dar respuesta a las acusaciones de la gobernadora y mandó un mensaje contundente a una de sus compañeras de partido con quien -de antaño- existe una fuerte rivalidad; "*Claudia, frena a tu jauría*". En alusión a que los ataques provenientes de Campeche realmente son una estrategia por parte de la jefa de gobierno. Es sabido por todos que al interior del palacio del ayuntamiento se le atribuye a

Monreal el fracaso electoral de Morena en las elecciones del 2021 y que esto ha generado una cargada sistemática en contra del senador por parte de cuentas coordinadas en redes sociales con la intención de dinamitar sus aspiraciones políticas.

El miércoles 9 de noviembre rodeado de los senadores del partido guinda, el coordinador mandó mensajes bastante agudos en contra de quienes emprendieron esos ataques: "*hay intereses muy fuertes tratando de eliminarme a la mala. El poder atonta a los inteligentes. No voy a aceptar una sola de sus mentiras ni de su basura*" -refiriéndose a las acusaciones en su contra-. La conferencia terminó con lo siguiente; *Si van a atacarme o a destruirme que comiencen, porque les va a costar trabajo.*

El fuego y la confrontación al interior de Morena volvió a abrir la brecha entre dos bandos encontrados; aquellos que toman una postura más ruda y radical y los que han optado por el camino del diálogo y la reconciliación. En algunos artículos lo han referido como el bando de los radicales y los moderados. Por un lado, los simpatizantes de la Ciudad de México y por el otro, los simpatizantes del canciller Marcelo y el senador Monreal articulados al interior de la República.

Lo cierto es que esta corrosión de las estructuras partidistas no ayuda en nada en la construcción de un bloque hegemónico que pueda combatir de manera frontal al viejo régimen de corrupción, pues no se vislumbra un bloque sólido. Por el contrario, se nota una guerra fratricida por la búsqueda incesante de los espacios públicos y de la toma de decisiones; una lucha absurda del poder por el poder.

En los tiempos que nos ha tocado vivir, la experiencia histórica y los largos datos que ella nos arroja podemos resumir que ningún proceso de transformación al interior de una nación se ha logrado sin una verdadera cohesión del bloque revolucionario. Cuando el bando triunfante se fracciona por intereses personales o de grupo, los objetivos por los que inició el movimiento de transformación quedan diluidos por las estériles confrontaciones al interior del bloque.

El triunfo electoral de 2018 fue una hazaña histórica que articuló la lucha de la izquierda mexicana que por años trabajó por lograr el inicio de un cambio verdadero; hoy puede resultar complicado reafianzar esa hazaña en 2024 si se sigue con la lógica de liquidar a todo a aquel que piense diferente ya sea conservador o simpatizante.

Aún estamos a tiempo de corregir la estrategia de *amigo-enemigo* planteada por el jurista Carl Schmitt.

Publicado en Punto de Referencia. Dirección original: https://puntodereferencia.mx/opinion/monreal-layda-y-carl-schmitt-la-guerra-fratricida-al-interior-de-morena
Descargado el 21 de noviembre de 2026.